



En este momento, el realismo es quizás el medio menos adecuado para comprender y retratar las increíbles realidades de nuestras existencias. Un científico que crea un monstruo en su laboratorio, un librero en la librería de Babel, un mago incapaz de proferir un hechizo, una nave espacial con problemas para llegar a la Centuria Alfa: todas metáforas precisas y profundas de la condición humana. Quien crea fantasías, ya sea utilizando los antiguos arquetipos del mito y la leyenda o los modernos de la ciencia y la tecnología, pueden estar hablando tan seriamente como cualquier sociólogo, y de manera mucho más directa, sobre cómo se vive la vida humana, como se podría y como se debería vivir.

Ursula K. Le Guin

¿por qué seguir hablando del cyborg?

Ya entrado el siglo veintiuno, la criatura híbrida reclamada por Haraway sigue interpelándonos. A pesar de haberla replicado hasta la saciedad en androides sentimentales y humanos pluripotenciados y de habernos dejado seducir por un horizonte de múltiples identidades fragmentadas, la lógica de la guerra y el relato apocalíptico – con salvador incluido– siguen siendo las gafas con las que miramos el mundo.

Los monstruos inapropiados/inapropiables no vendrán a salvarnos, pero siguen prometiendo el diseño de interferencias que den cuenta de la amalgama incierta de carne e información, chip y gen, texto y virus, en que hemos devenido. Y, sobre todo, para preguntarnos por las responsabilidades y contradicciones que ese devenir plantea en el universo del que sólo somos parte, ni amos ni esclavos.

Helen, *Diagonal*

“Ya que no podemos pensar sin abstracciones, hemos de hacer una revisión crítica de nuestros modos de abstraer” (I. Stengers)

Manfred Clynes & Nathan Kline acuñaron la palabra "cyborg" para describir un híbrido emergente de las máquinas y lo humano. "Cyborgs and Space", revista *Astronautics*, 1960

descendiente ilegítima de la carrera espacial
y la industria aeronáutica
al servicio de los conflictos militares

criaturas bastardas nacidas de
la implosión de los
dualismos jerárquicos:

organismo y máquina,
animal y humano,
natural y artificial,
realidad y ficción

no tienen forma definida, son una categoría
híbrida para designar sistemas cuyos
componentes provienen de órdenes ontológicos
diferentes.

Reapropiada por la cienciaficción
feminista de los 60/70



Años 1960: carrera espacial, Star Trek, el [chimpancé Ham](#)



*“Entidades germinales implosivas,
densas condensaciones de palabras,
surgidas de la implosión de natural
y artificial, sujeto y objeto, máquina
y organismo, dinero y vidas,
narrativa y realidad, naturaleza y
cultura”*

D. Haraway

*Años 80: Oncoratón, ®Oncomouse
(Laboratorios Dupont)*

“compuestos de lo orgánico, técnico, mítico, textual, económico y político que nos interpelan, en un mundo en el que estamos reconstituidas como sujetos tecnocientíficos”

Donna Haraway

sistemas ampliamente distribuidos constituidos por humanos, animales, máquinas e inteligencias artificiales (una planta de fabricación de microprocesadores conectada a su vez con un sistema de comunicaciones terrestres, una fábrica de coches, sistemas para la extracción, el refinamiento y la distribución de metales pesados)



Lynn Randolph, *Cyborg*

“Imagine you're a rice plant. What do you want? You want to grow up and make babies before the insects who are your predators grow up and make babies to eat your tender shoots. So you divide your energy between growing as quickly as you can and producing toxins in your leaves to repel pests. Now let's say you're a researcher trying to wean the Californian farmer off pesticides. You're breeding rice plants that produce more alkaloid toxins in their leaves. If the pesticides are applied externally, they count as chemicals - and large amounts of them find their way into the bodies of illegal immigrants from Mexico who are hired to pick the crop. If they're inside the plant, they count as natural, but they may find their way into the bodies of the consumers who eat the rice.” Donna Haraway

Frankenstein crea el primer cyborg

- Victor Frankenstein (Mary Shelley, 1818) crea una criatura pero luego reniega de ella, cree que pondrá en riesgo la existencia humana. Su terror a la creación, la procreación y la reproducción le lleva a destrozarse esa especie de inteligencia artificial, ese cyborg compuesto por suturas, órganos, electricidad, por los libros de los que aprende el lenguaje, por la familia de la que aprende sobre la vida humana... Podríamos decir que el monstruo es una red de elementos heterogéneos que provienen de órdenes ontológicos diferentes.
- Shelley es una de las primeras en dudar sobre los límites entre organismo y máquina y en advertir sobre la futura guerra entre humanos y cyborgs.



A la inversa de Frankenstein, el cyborg no espera que su padre lo salve con un arreglo del jardín, es decir, mediante la fabricación de una pareja heterosexual, mediante su acabado en una totalidad, en una ciudad y en un cosmos. El cyborg no sueña con una comunidad que siga el modelo de la familia orgánica sin proyecto edípico. El cyborg no reconocería el Jardín del Edén, no está hecho de barro y no puede soñar con volver a convertirse en polvo. Quizás sea por eso por lo que yo quisiera ver si el cyborg es capaz de subvertir el Apocalipsis de volver al polvo nuclear impulsado por la compulsión maniaca de nombrar al Enemigo. Los cyborgs no son irreverentes, no recuerdan el cosmos, desconfían del holismo, pero necesitan conectar: parecen tener un sentido natural de la asociación en frentes para la acción política, aunque sin partidos de vanguardia. Su problema principal, por supuesto, es que son los hijos ilegítimos del militarismo y del capitalismo patriarcal, por no mencionar el socialismo de estado. Pero los bastardos son a menudo infieles a sus orígenes.

El lenguaje es la tecnología de los cyborgs

La política de los cyborgs es la lucha por el lenguaje y contra la comunicación perfecta, contra el código que traduce a la perfección todos los significados, el dogma central del falogocentrismo

Se debe a eso el que la política de los cyborgs insista en el ruido y sea partidaria de la polución, regodeándose en las fusiones ilegítimas de animal con máquina.

La escritura cyborg no será sobre la Caída, sobre la imaginación de la totalidad de un érase una vez anterior al lenguaje, a la escritura, al Hombre.

Las herramientas son a menudo historias, cuentos contados de nuevo, versiones que invierten y que desplazan los dualismos jerárquicos de las identidades naturalizadas. Contando de nuevo las historias sobre el origen, los autores cyborg subvierten los mitos centrales del origen de la cultura occidental.

El cyborg es una entidad post-moderna personal y colectiva desmontada y ensamblada. Este el tipo de entidad que el feminismo debe codificar.

Orígenes contaminados::fusiones::articulaciones

Nuevas especies::parentescos inesperados.

Las fundaciones contingentes (no naturales) son adquisiciones

Metáfora de otro tipo de filiación: “experiencia del encuentro entre objetos y el mantener con ellos una relación cada vez mas naturalizada”

La posibilidad de acercarse a lo monstruoso con empatía...



“The Young Family”, parte de “Tiernas criaturas”
Patricia Piccinini

- *“Estoy especialmente fascinada por las consecuencias imprevistas, el material que no queremos pero al que, de algún modo, debemos acostumbrarnos. No hay ninguna pregunta sobre si habrá o no resultados indeseados; a mí me interesa saber si seremos capaces de amarlos o no” PP*
- *“ética de descolonización”:
sustituir las prácticas invasivas – culturales o tecnológicas- por otras más conscientes, centradas en la convivencia entre especies distintas, miembros de una expandida familia post-humana.
M. Ptqk*

En este momento, el realismo es quizás el medio para comprender y retratar las cosas de nuestras existencias. Quien crea un monstruo en su sueño en la librería de Babel, o quien proferir un hechizo, una magia o problemas para llegar a las cosas más precisas y profundas de la condición humana. Quien crea monstruos utilizando los antiguos mitos y la leyenda o los modernos mitos de la tecnología, pueden estar hablando indirectamente como cualquier poeta. Una manera mucho más directa, y más humana, de la vida humana, como se debería vivir.

Ursula K. Le Guin



¿por qué seguir hablando del cyborg?

Ya entrado el siglo veintiuno, la criatura híbrida reclamada por Haraway sigue interpelándonos. A pesar de haberla replicado hasta la saciedad en androides sentimentales y humanos pluripotenciados y de habernos dejado seducir por un horizonte de múltiples identidades fragmentadas, la lógica de la guerra y el relato apocalíptico – con salvador incluido– siguen siendo las gafas con las que miramos el mundo.

Los monstruos inapropiados/inapropiables no vendrán a salvarnos, pero siguen prometiendo el diseño de interferencias que den cuenta de la amalgama incierta de carne e información, chip y gen, texto y virus, en que hemos devenido. Y, sobre todo, para preguntarnos por las responsabilidades y contradicciones que ese devenir plantea en el universo del que sólo somos parte, ni amos ni esclavos.

Helen, *Diagonal*

“Ya que no podemos pensar sin abstracciones, hemos de hacer una revisión crítica de nuestros modos de abstraer” (I. Stengers)

Años 1960: carrera espacial, Star Trek, el chimpancé Ham





Ciencia y ficción: dos polos opuestos? Las fronteras entre realidad y ficción.



“Imagine you're a rice plant. What do you want? You want to grow up and make babies before the insects who are your predators grow up and make babies to eat your tender shoots. So you divide your energy between growing as quickly as you can and producing toxins in your leaves to repel pests. Now let's say you're a researcher trying to wean the Californian farmer off pesticides. You're breeding rice plants that produce more alkaloid toxins in their leaves. If the pesticides are applied externally, they count as chemicals - and large amounts of them find their way into the bodies of illegal immigrants from Mexico who are hired to pick the crop. If they're inside the plant, they count as natural, but they may find their way into the bodies of the consumers who eat the rice.” Donna Haraway

Frankenstein crea el primer cyborg

- Victor Frankenstein (Mary Shelley, 1818) crea una criatura pero luego reniega de ella, cree que pondrá en riesgo la existencia humana. Su terror a la creación, la procreación y la reproducción le lleva a destrozarse esa especie de inteligencia artificial, ese cyborg compuesto por suturas, órganos, electricidad, por los libros de los que aprende el lenguaje, por la familia de la que aprende sobre la vida humana... Podríamos decir que el monstruo es una red de elementos heterogéneos que provienen de órdenes ontológicos diferentes.
- Shelley es una de las primeras en dudar sobre los límites entre organismo y máquina y en advertir sobre la futura guerra entre humanos y cyborgs.

A la inversa de Frankenstein, el cyborg no espera que su padre lo salve con un arreglo del jardín, es decir, mediante la fabricación de una pareja heterosexual, mediante su acabado en una totalidad, en una ciudad y en un cosmos. El cyborg no sueña con una comunidad que siga el modelo de la familia orgánica sin proyecto edípico. El cyborg no reconocería el Jardín del Edén, no está hecho de barro y no puede soñar con volver a convertirse en polvo. Quizás sea por eso por lo que yo quisiera ver si el cyborg es capaz de subvertir el Apocalipsis de volver al polvo nuclear impulsado por la compulsión maniaca de nombrar al Enemigo. Los cyborgs no son irreverentes, no recuerdan el cosmos, desconfían del holismo, pero necesitan conectar: parecen tener un sentido natural de la asociación en frentes para la acción política, aunque sin partidos de vanguardia. Su problema principal, por supuesto, es que son los hijos ilegítimos del militarismo y del capitalismo patriarcal, por no mencionar el socialismo de estado. Pero los bastardos son a menudo infieles a sus orígenes.

El lenguaje es la tecnología de los cyborgs

La política de los cyborgs es la lucha por el lenguaje y contra la comunicación perfecta, contra el código que traduce a la perfección todos los significados, el dogma central del falogocentrismo

Se debe a eso el que la política de los cyborgs insista en el ruido y sea partidaria de la polución, regodeándose en las fusiones ilegítimas de animal con máquina.

La escritura cyborg no será sobre la Caída, sobre la imaginación de la totalidad de un érase una vez anterior al lenguaje, a la escritura, al Hombre.

Las herramientas son a menudo historias, cuentos contados de nuevo, versiones que invierten y que desplazan los dualismos jerárquicos de las identidades naturalizadas. Contando de nuevo las historias sobre el origen, los autores cyborg subvierten los mitos centrales del origen de la cultura occidental.

El cyborg es una entidad post-moderna personal y colectiva desmontada y ensamblada. Este el tipo de entidad que el feminismo debe codificar.

**Orígenes
contaminados::fusiones::articulaciones**

Nuevas especies::parentescos inesperados.

Las fundaciones contingentes (no naturales) son adquisiciones

Metáfora de otro tipo de filiación: “experiencia del encuentro entre objetos y el mantener con ellos una relación cada vez mas naturalizada”

